

Randy Melzi estuvo en Panamá representando a la Red Hemisférica de Mujeres AS/CO.



LA CLAVE ES NO DESANIMARSE

La Red hemisférica organizó en Panamá un encuentro para alentar al talento joven

texto. Roxana Muñoz

Con las 2:30 p.m. y el *lobby* del hotel Bristol se ve agitado: una docena de jóvenes profesionales conversa e intercambia tarjetas. Algunas ya se despiden. Acaban de salir de un almuerzo organizado por la Red Hemisférica de Mujeres que convidó a panameñas de entre 22 y 35 años.

Reuniones parecidas se han organizado en los últimos tres años en Nueva York, ciudad de México, Miami, Buenos Aires, Lima y Bogotá. El objetivo es que el talento femenino se mantenga en la fuerza laboral y escale.

En la recepción del hotel está Randy Melzi, directora principal de programas de políticas públicas de Americas Society y Council of the Americas AS/CA, organización con sede en Nueva York que enlaza sectores públicos y privados. Melzi espera para contar sobre este proyecto que por primera vez llega a Panamá. Ella nació en Perú. Su carrera se ha cimentado en el mundo de las finanzas, eso incluyó un año trabajando para Banco Continental en Panamá; eso, y el hecho de haber crecido en la Zona del Canal, hace que se sienta en el istmo como en casa.

¿Cómo nace la Red Hemisférica de Mujeres?

Trabajamos en una ONG [Americas Society/Council of the Americas] que tiene como meta crear un foro donde se encuentran los sectores privado y público para tratar temas de interés en lo que tiene que ver con América Latina. A nuestra presidenta Susan Seagal le apasionan dos temas: el emprendimiento y los temas de género. A partir de 2012 creamos

{ CARRERA

ellas extra de **Mujer profesional**

una serie para promover el trabajo con mujeres de entre 22 y 35 años para inspirarlas a permanecer en la fuerza laboral. Las mujeres somos la mitad del planeta. Tomamos el 70% de las decisiones de compra, pero es un porcentaje muy chico el que está en posiciones de liderazgo en empresas o en cargos de dirección y administración.

¿Dónde fue el primer encuentro?

En Nueva York (sede de AS/CA). Invitamos y llegaron mujeres de toda América Latina y de Estados Unidos con cultura latina. Llegó Michelle Bachelet, que era entonces de ONU Mujeres, y también Margarita Zavala, que era la primera dama de México, a ella le pareció que faltaba una iniciativa como esta. Incluso nos ha acompañado a otros eventos.

¿Cómo es la mecánica del encuentro?

Tenemos dos formatos. Uno es el que usamos en Panamá: un almuerzo. Otro el que llevamos a Miami y Bogotá: una conferencia de medio día con paneles. Buscamos mujeres del lugar que tengan historias extraordinarias. Pensamos que las experiencias de las mujeres que han llegado a cierta posición son sumamente poderosas. Inspiran, permiten aprender y muestran cómo superaron obstáculos.



¿Cuáles son las principales inquietudes con las que llegan las asistentes?

Preguntan cómo encontrar un mentor. Cómo lograr el balance entre sus carreras y su vida personal porque ellas lo quieren hacer todo: trabajo, familia, y también apoyar a su sociedad. Quieren saber cómo aspirar a estar en la junta directiva de una empresa. Saber cómo competir efectivamente con los hombres. Sabemos que cuando hay una vacante la mujer no aplica, a menos que sienta que tiene todas las competencias, en cambio, el hombre se dice “nunca he hecho esto, pero sé que puedo lograrlo”. Igual hemos aprendido que las mujeres no siempre son solidarias entre ellas.

¿Y una vez que termina la actividad se establece alguna red de contacto?

Es lo que tratamos de hacer. Tenemos un grupo que invitamos a Nueva York todos los años; este año lo haremos en octubre. En algunos países, como México, las participantes crearon una red. Queremos sembrar una semilla y ojalá las que quedan empiecen a nutrir la y verla crecer.

¿Qué herramienta consideras básicas para alcanzar el éxito?

Lo básico es no darse por vencido. No dejar que un tropezón le haga desviarse. Por ejemplo: si llegas a tener una mala experiencia, un encontrón con un jefe, trata de aprender de esto y sigue adelante.

El tema del balance entre la vida personal y familia es importante. ¿Qué escuchas al respecto en las reuniones?

Sí, se habla mucho. Alguien decía en una reunión que si un cliente a las 11:00 p.m. llama, ella le contesta aunque su hijo esté enfermo. Que el cliente no tiene por qué saber que tiene fiebre el niño, y que va a cumplir con la fecha de entrega. Una decía que dedicaba una hora los domingos a programar su agenda y encontrar espacio para todo. Alguien más comentaba que siempre deja espacios en blanco en su agenda para tener cierta flexibilidad ante los imprevistos o dedicar tiempo a organizar. Eso es importante, porque una tiende a saturar su agenda.

En tu opinión, ¿deben las mujeres esperar para tener familia? ¿Dejar el trabajo mientras los niños están pequeños?

Nunca hay un buen momento para nada y siempre es buen momento para todo. Si uno quiere casarse y tener hijos debe hacerlo.

Tuve una mamá que trabajó siempre, y tan

“Cuando hay una vacante la mujer no aplica a menos que sienta que tiene todas las competencias, en cambio, el hombre dice ‘nunca he hecho esto, pero sé que puedo lograrlo’”

pronto yo llegaba a la casa el teléfono sonaba, y era mi mamá para saber qué había hecho, cómo me había ido. Hay formas de compaginarlo todo.

¿Para ese compaginar es importante que la pareja la acompañe?

He escuchado a muchas decir: “dejé a mi primer esposo porque no me apoyaba, voy por el segundo, a ver”. Parece una broma, pero muchas mujeres llegan a la conclusión de que no pueden estar con alguien que no las respalda. Lo cierto es que la

mayoría de las profesionales exitosas mencionan a sus esposos como un factor clave que les colabora en el día a día y las alienta para alcanzar sus metas.

Alemania está preparando una ley que obligaría a las empresas grandes a ocupar el 30% de las sillas de juntas directivas con mujeres. ¿Qué piensas de estos sistemas de cuotas?

Tengo una opinión muy mía. Hay mujeres que dicen que no hay que hacer eso porque las mujeres no necesariamente están preparadas. Pero creo que las cuotas son buenas. Si no las pones, las mujeres no son incluidas en esos espacios o solo participan las mismas. Margarita Zavala contaba que en México se incluyó una cuota en el congreso para diputadas. También se hizo en Noruega y les ha funcionado.

¿Cuáles son las expectativas de la red hemisférica para Panamá?

En Panamá hemos hecho una primera reunión. Congregamos a un grupo de mujeres profesionales, abogadas, mujeres que han estado en política, en negocios y en el sector público, para que se conocieran y conversaran. Tal vez el año entrante podríamos regresar y hacer algo más grande.